

REPORTAJES, COLABORACIONES Y CRONICAS DE TODO EL MUNDO

COLABORACION

Los premios literarios

El colmo, como si dijéramos, no va más, en la tan traída y llevada cuestión de los premios literarios, lo constituye, sin duda, el hecho, realmente insultante, de que haya llegado a publicarse, con absoluta seriedad, por supuesto, un folleto en el que, con toda clase de detalles y bajo el título de "Premios literarios en España", se catalogan los veintidós y pico concursos de este tipo que, en inalterable rotación, se desfilan, año tras año, por el paisaje intelectual de nuestro país. Y todavía habría que añadir dicho "colmo" aludiendo a la curiosa motivación que haya podido llevar al autor—más bien "coleccionista"—del folleto a plantar su nombre y apellidos en la cubierta de la publicación (aparecida no hace aún mucho tiempo), como si quisiera oporarse para la eternidad en ese bombo de lotería literaria que ha tenido el capricho de construir.

MANUEL ALONSO ALCALDE

Carta de Berlín

La estrategia de la O. T. A. N.

BERLÍN.—Según el ministro de Defensa de la Alemania occidental, la concepción del Gobierno federal alemán en lo que concierne a la misión de la OTAN y a los medios propios para asegurar esa misión, no ha variado. El objetivo principal del sistema de Alianza del Atlántico Norte es y seguirá siendo el de hacer imposible la guerra—y de manera más precisa toda guerra—con ayuda de la estrategia de intimidación llamada del "deterrent".

El agresor eventual debe siempre contar con un riesgo incalculable y se ve imposibilitado de toda ocasión de lanzar una acción militar limitada, bajo pena, aún antes de franquear sus límites, de desencadenar una respuesta exterminadora. Por ello mismo, las operaciones secundarias deben parecerle inseguras y peligrosas y las operaciones de embargadura cargadas de una amenaza de consecuencias imprevisibles.

Por mi parte, no tengo razón alguna para creer que los cambios que se han producido en los escalones más elevados de la jerarquía militar en la OTAN y en los Estados Unidos hayan producido modificaciones fundamentales en cuanto a la estrategia de la OTAN tal como acabó de exponerla. Por otra parte, modificaciones de este orden sólo podrían considerarse a la luz de una decisión, unánime de los miembros del Pacto. Ahora bien, ninguno de ellos ha manifestado intención alguna en este sentido.

Además, declaraciones recientes del Presidente Kennedy y del general Taylor no dejan duda alguna acerca del mantenimiento de la estrategia atlántica. La reciente conferencia de la OTAN en Atenas ha abierto incluso alentadoras perspectivas sobre una colaboración nuclear entre los Estados Unidos y Europa.

En lo que concierne a la República federal de Alemania—añadió el ministro—no se trata de esperar que se pongan a su disposición armas nucleares. De lo que se trata es del estatuto que regulará, para Europa, el derecho de participar en las decisiones y en el control, aun reconociendo plenamente la responsabilidad de los Estados Unidos en el mismo empleo de las armas atómicas. El Gobierno federal alemán trabaja en una solución multilateral del problema y piensa que existen, en este terreno, posibilidades muy concretas.

Los quinientos mil hombres del nuevo Ejército alemán proporcionan una contribución a la defensa (Sigue en séptima plana.)

Carta de Nueva York

Padres sin autoridad

NEUVA YORK. (De nuestro corresponsal).—Hace un siglo, solamente un seis por ciento de la población vivía en Estados Unidos en centros urbanos y los miembros de cada familia formaban un núcleo social muy compacto, enteramente dominado por la autoridad paterna. Nadie se hubiera atrevido a poner en duda su derecho de conducir y disciplinar los miembros de su familia con el método que consideraba más apropiado, y sus hijos, que le llamaban siempre "padres", usaban hacia él todas las formas de respeto y obsequio. En la actualidad han cambiado mucho los hábitos, hasta el punto de que no es ya el "padre" en el sentido antiguo, es decir, símbolo de autoridad; los hijos se dirigen a él con locuciones firmes, confidenciales, correspondientes a "papuchis", "viejos" y le tratan como a un compañero, como a un amigo a quien consultar, sin que se sientan, además, moralmente obligados a seguir sus consejos.

Tal crisis de poder es consecuencia en parte de su declinar del poder como marido. Pero otras fuerzas varias y complejas han contribuido a debilitar todavía más su autoridad. En el transcurso del último siglo, Estados Unidos se ha transformado de nación agrícola en industrial; Europa llegaron millones de emigrantes y el sesenta por ciento de la población se ha concentrado en los centros urbanos. Estados Unidos son una nación rica y poderosa; pero la Norteamérica de los salarios altos y el bienestar para todos se ha transformado en Norteamérica de los tranquilizantes, de las aspirinas, el psicoanálisis, los divorcios, los "sexages juveniles" y las colosales instituciones para enfermos mentales.

PRIMER GOLPE A LA AUTORIDAD PATERNA

La autoridad paterna sufrió un golpe inicial en las familias de emigrantes procedentes de la Europa meridional. Conforme iban llegando, se instalaban en las grandes ciudades, conservando los usos y costumbres de los países de origen. Sus hijos comenzaron a ir a la escuela cuando todo el sistema educativo estaba dominado por la idea de que precisaba asimilar y americanizar las masas llegadas de Europa. Asimilar significaba en este caso específico hacerse iguales al tipo y a un modelo: el modelo humano que la escuela y la propaganda presentaban era de características anglosajonas, hablaba inglés, pertenecía a ciertos clubs, vestía como y se comportaba de una manera completamente diferente a la que los hijos de los emigrantes observaban en sus padres.

Surgió así la primera diferencia entre padres e hijos. A esta siguieron otras, que apenas salidos de la escuela, cuando todo el sistema educativo estaba dominado por la idea de que precisaba asimilar y americanizar las masas llegadas de Europa. Asimilar significaba en este caso específico hacerse iguales al tipo y a un modelo: el modelo humano que la escuela y la propaganda presentaban era de características anglosajonas, hablaba inglés, pertenecía a ciertos clubs, vestía como y se comportaba de una manera completamente diferente a la que los hijos de los emigrantes observaban en sus padres.

DOMUND DEL CONCILIO

«Aún hay muchas ovejas que no son de este redil.» Esto que dijo Jesucristo está aún de actualidad. Son millones las almas que no pertenecen al redil de la Iglesia. A atraerlas a todas tiende la empresa misionera.

ESPLENDIDO AISLAMIENTO

La familia norteamericana ha sido definida así como un matrimonio o bien, en el mejor de los casos, una situación que se retira a un espléndido aislamiento o sincroniza sus propios actos conforme las decisiones de la coalición.

En general, no utiliza castigos corporales ni recurre a órdenes, pero sí infligiera a sus hijos una dura corrección, correría el riesgo de verse denunciado por cualquier viciosa solterona que ha dedicado toda su vida a la protección de los animales y la infancia, por erradicación.

Carta de Roma

El enamorado de Farah

ROMA. (De nuestro corresponsal Armando M. Morilla).—El hombre alto, de modales reservados, de hombros atléticos y elegantes trajes, vive hace mucho tiempo en un lujoso apartamento de un hotel de la vía Ludovico, en Roma. De su cuello, colgado de una cadena de oro, un medallón con un nombre grabado: Farah. Este hombre es Hamid Herischtan, tiene veinticinco años y pertenece a la alta aristocracia iraní. Farah quizá hubiese contratado matrimonio con él de no haber surgido en su vida el Sah. Desde entonces Hamid arrastra una desesperada soledad. Farah y Hamid se conocían desde la infancia, y él día en que Isfandiari Diba, ayudante de campo de Su Majestad el Sha, envió a Farah a París para que estudiase allí arquitectura, Hamid la siguió.

Los dos jóvenes volvieron a encontrarse pues en París, donde Farah, amedrentada, no se atrevía a salir sola. Al atender Hamid esperaba a Farah a la salida de sus clases y él fue quien la defendió cuando los estudiantes querían coquetear con ella.

Vino el verano de 1959 y con él la visita del Shah a Francia. Uno y otra fueron invitados a las recepciones oficiales y el destino de Farah, futura emperatriz, comenzó a esbozarse. Hamid no protestó, pero la lectura de los diarios le ponían cada vez más triste. Cuando publicaron la gran noticia "Farah Diba se casa con el emperador de Irán", desapareció.

Desde entonces, Hamid ya no ha asistido nunca a las recepciones de la Corte, ya no ha vuelto a regresar a Teherán. Prefiere el exilio. Sin embargo, abandonó su silencio el día en que la emperatriz tuvo un hijo. Hizo llegar hasta ella un ramo de veintidós rosas rojas.

Una rosa por cada año de la nueva madre. Cuando los soberanos vinieron a Roma, tuvo la delicadeza de no abandonar ostentosamente la ciudad, sino de encerrarse en su hotel, reclamando tan sólo que se le describiera minuciosamente la emperatriz. Y preguntó al amigo que fue a esperar a la pareja real al aeropuerto: "¿Porce feliz?" "Sí", le respondió el amigo. "Entonces yo también soy feliz", dijo, sencillamente.

Hamid dirige una importante Compañía petrolífera, posee una cadena de pozos y piensa seriamente en hacerse cargo de una productora de películas. Pasa sus vacaciones en un chalet que se ha hecho construir en Suiza. Pero, como en Roma, lleva una vida solitaria y no le agrada viajar.

Muchas mujeres han intentado sacarle de su retraimiento, pero en vano. Gastan todas sus seducciones contra la impenetrable reserva de este hombre inmensamente rico, de sonrisa cortés, y cuya mirada se enciende tan pronto como se pronuncia ante él un nombre para él sagrado: Farah.

A. M. M.

Última columna

UNA IGLESIA LIBRE

Nuestros libros de texto del bachillerato tienen un grabado del Concilio de Trento en el que destaca, sobre todo, un caballero, que, en medio de aquella asamblea, estaba como presidiendo. Pero la realidad es que el Concilio de Trento se celebró en un momento en que el papa Gregorio XIII había nombrado a un embajador de Carlos V, y confieso que nunca llegué a comprender de pequeño, aunque tristemente luego lo haya comprendido muy bien, qué es lo que hacía en aquella asamblea. Pero la realidad es que el Concilio de Trento se celebró en un momento en que el papa Gregorio XIII había nombrado a un embajador de Carlos V, y confieso que nunca llegué a comprender de pequeño, aunque tristemente luego lo haya comprendido muy bien, qué es lo que hacía en aquella asamblea.

Ciudad de Dios

El Santo Padre recorrió luego con una comitiva y acompañada al Cielo, como este era, quizás, el primer Concilio de Trento en el que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Peró si, todo esto es agua pasada, la verdad es que los papas sienten una gran pena en que los papas, como en el mundo no iban a pintar nada, esto es, a entremetarse, como de costumbre, en los asuntos de la Iglesia para hacer su política y su provecho. Constantino en el primer Concilio, el de Nicea, lanzó un decreto que obligó a los papas a ser heréticos en el que se consideraba por encima de ellos y algo así como el arbitro de la Iglesia y, por supuesto, su protector. Lo que quiere siempre decir en los primeros siglos que todo iba bien mientras la Iglesia se cuidaba de sus caprichos y de la sarta para su propaganda. Y en el Concilio Vaticano I no dudaron encontrar los principios de entretener una especie de beatificación de los papas, que se celebró en un momento en que entendieron ellos que se condenaba la libertad y todo el mundo moderno.

Un pueblo con cuatro países, tres lenguas y dos religiones

La actual vida de los lapones

Los testimonios escritos más antiguos referentes al norte de Europa mencionan la existencia de los lapones, pero no dan ningún informe exacto sobre su fecha de llegada a las actuales zonas donde residen. Ni sobre su país de origen. Hace mil años, los lapones eran prácticamente los únicos habitantes de las regiones norte y este de Finlandia y Escandinavia. Hoy ocupan una región mucho más limitada. Son alrededor de 14.000 en Noruega, 5.000 en Suecia, 2.000 en la península de Kola y aproximadamente 2.500 en Finlandia. Su lengua está emparentada con el finés.

En la antigüedad, los lapones llevaban una vida nómada, prácticamente de caza y de pesca, en estos territorios cubiertos de nieve ocho meses al año. Para sus migraciones solían utilizar algunos perros capturados. Las condiciones de vida, particularmente duras en las desoladas tierras del Gran Norte, han impuesto en los lapones rasgos individualistas y les han enseñado a apreciar la paz. Pero la dispersión de sus viviendas no ha favorecido el desarrollo social. Los grupos de familias constituyen pequeñas comunidades, llamadas "sidas", que se reúnen para pasar el invierno juntas.

En este marco arreglaron antes las cuestiones comunes y mantuvieron relaciones entre sí las "sidas". Fueron los Estados escandinavos y Rusia los que, al extenderse progresivamente hacia el norte, crearon las comunidades laponas. Primero, Noruega, luego Suecia y, al fin, Rusia impusieron un diezmo a los lapones. Por desgracia, a veces se imponían por dos países distintos. La cristianización se desarrolló principalmente en el siglo XVII, en el que se construyeron numerosas iglesias. Hasta entonces eran fetichistas. Algunos aún lo son.

DESAPARECE EL NOMADISMO

Los lapones fueron primitivamente cazadores, pero cuando la caza—especialmente la de los renos salvajes—se agotó, la sustituyeron por la cría de renos. Criaron grandes rebaños como ganado de suministro de carne.

Al avanzar progresivamente la colonización finesa hacia el norte, los lapones cedieron el terreno a los fineses, siendo asimilados por ellos. Los lapones adoptaron las costumbres finesas y los fineses del género de vida lapón. Los fineses, buenos cazadores, comenzaron a concurrir con los lapones en la explotación de las aguas piscícolas y los campos de caza, pero fueron sobre todo granjeros que rotaron tierras, construyeron viviendas permanentes y criaron ovejas. Los fineses aprendieron la cría de los renos y los lapones, progresivamente, la de los bovinos.

A finales del siglo XIX, los lapones finlandeses se habían vuelto sedentarios. En el "brazo" de Finlandia, que se extiende hacia el norte, entre Finlandia y Noruega, en Enontekiö, el género de vida nómada se ha conservado mucho tiempo, pero incluso allí los lapones no son hoy más que seminómadas. La mayoría de las familias tienen viviendas de invierno y de verano diferentes, y las mujeres y niños no acompañan los movimientos de los rebaños de renos.

La mayoría de los lapones sacan su subsistencia de la cría de renos. Un tercio del total de estos en Finlandia (en 1962 alrededor de 200.000 cabezas de más de un año) pertenece a los lapones. La cría de renos está organizada por asociaciones de ganaderos (Palliskunta), que tienen su sede central en Rovaniemi.

TRES LENGUAS Y DOS RELIGIONES

Hoy, los lapones realizan actividades muy variadas. Saben leer y escribir gracias a la existencia de escuelas primarias que funcionan en régimen de internado. La ley prescribe que la lengua lapona debe ser enseñada en la escuela, pero hasta ahora hay una gran penuria de profesores que dominen esta lengua. Sin embargo, la situación lleva camino de mejorarse. La difusión de la cultura se ve también trabada por la existencia de varios dialectos diferentes hasta el punto de que los filólogos tienden a considerarlo como lenguas distintas. Una lengua común a un fin, no obstante, los dos tercios de los lapones de Finlandia y la mayoría de los lapones noruegos y suecos. Otro grupo, que vive alrededor del vasto lago de Inari, posee un dialecto distinto. En fin, un tercer grupo lingüístico está constituido por los Scots. Desde tiempos inmemoriales, los lapones Scots viven aislados en la península de Kola y entre ellos es donde se ha

conservado mejor la antigua civilización de las tundras desérticas. Los Scots son ortodoxos griegos; los demás lapones son luteranos. Los lapones sólo representan el seis por ciento de la población total de Finlandia, pero sus viviendas eubren una extensa región, aunque muy árida, de la superficie total del país. Una población tan poco numerosa tiene inevitablemente problemas de adaptación y nuestra época pone a prueba la cultura y las tradiciones laponas originales.

Las carreteras se extienden hasta su territorio y la explotación de los recursos naturales, derivada del progreso técnico, ha modificado sus condiciones de vida. Al mismo tiempo el número de escuelas ha aumentado y el individualismo lapón cede hoy el puesto a la cooperación.

Desde 1932 hay una asociación—Sociedad para la Promoción de la Cultura Lapona—que trabaja en Finlandia para el desarrollo cultural y material de los lapones. Esta sociedad publica un diario en su lengua. Una asociación mutua para los lapones finlandeses—Samuli Litto Inari—se creó en 1945. Noruega y Suecia tienen organizaciones análogas, dos en cada uno de estos países. Un organismo central, el Consejo Bórdique lapón se fundó en 1945. También Noruega y Suecia tienen organizaciones semejantes.

Por último, señalemos que los lapones tienen la nacionalidad del país donde viven y están dispensados del servicio militar.

MAN FERGUS

Comunidad de Regantes del Canal del Duero

Se pone en conocimiento de los participantes de esta Comunidad que el próximo domingo, día 21, a las doce de la mañana, se celebrará en el domicilio social, General Mola, 3, Junta General ordinaria, en segunda convocatoria, con el mismo orden del día anunciado para la primera convocatoria advirtiéndose que los acuerdos serán válidos cualquiera que sea el número de participantes asistentes.

Valladolid, 6 de octubre de 1962.—El Presidente de la Comunidad, Antonio Martín Galindo.

LA UVA

—¿Por qué zonas? —De Riosco para arriba. —Sin embargo en tierras de vino se nos dice que la han pagado a dos y pico... —Si, pero esos son los que tienen constituida una cooperativa. Ahí han hecho precios más remuneradores. Pero a muchos labradores no les han preguntado ni a cómo la daban. —¿Qué han hecho con ella? —Pues lo único que se podía hacer: transformarla en vino. Algo más valdrá así, porque de la otra manera, salía a peseta el litro. —Sin embargo, el vino tiene un precio compensable, ¿no es así? —Dicen que este año va a estar caro; o al menos que no bajará. —No se comprende mucho, habiendo tanta uva... —Pese a todo, los labradores

la han vendido y está ya en los lagares de cooperativas y de par-

rebasado todos los cálculos, a la mayoría les ha pillado desprevenidos y no tenían ni en donde meterla. —¿Qué remedio puede darse a esta situación? —Este año, ninguno. Pero será bueno que se vaya pensando en crear cooperativas, al igual que ya funcionan bastantes por ahí, para defender en años sucesivos este mercado, que este año, para la mayoría, ha resultado catastrófico. PELIGRO Ya hemos escrito algo sobre los peligros que podía acarrear la construcción de la nueva pasarela del Arco de Ladrillo. Las obras de demolición se están llevando con sumo cuidado y prácticamente puede darse por concluida esta tarea. El tráfico por Recondo y Sglanganca se ha cor-



rebasado todos los cálculos, a la mayoría les ha pillado desprevenidos y no tenían ni en donde meterla. —¿Qué remedio puede darse a esta situación? —Este año, ninguno. Pero será bueno que se vaya pensando en crear cooperativas, al igual que ya funcionan bastantes por ahí, para defender en años sucesivos este mercado, que este año, para la mayoría, ha resultado catastrófico. PELIGRO Ya hemos escrito algo sobre los peligros que podía acarrear la construcción de la nueva pasarela del Arco de Ladrillo. Las obras de demolición se están llevando con sumo cuidado y prácticamente puede darse por concluida esta tarea. El tráfico por Recondo y Sglanganca se ha cor-

rebasado todos los cálculos, a la mayoría les ha pillado desprevenidos y no tenían ni en donde meterla. —¿Qué remedio puede darse a esta situación? —Este año, ninguno. Pero será bueno que se vaya pensando en crear cooperativas, al igual que ya funcionan bastantes por ahí, para defender en años sucesivos este mercado, que este año, para la mayoría, ha resultado catastrófico. PELIGRO Ya hemos escrito algo sobre los peligros que podía acarrear la construcción de la nueva pasarela del Arco de Ladrillo. Las obras de demolición se están llevando con sumo cuidado y prácticamente puede darse por concluida esta tarea. El tráfico por Recondo y Sglanganca se ha cor-

¿Están limpias sus lámparas?

Una lámpara bien limpia luce el doble que si está sucia o empolvada. Para limpiar pronto y bien las suyas use CRISTASOL. Se pulveriza: ¡ISS... se seca... y en un instante quedan limpias y relucientes, con ese bonito brillo que antes sólo se conseguía en las lámparas de mucho precio. Uselo usted. CRISTASOL se vende ahora en frascos de plástico con tapón pulverizador.

Este Concilio se reúne en plena libertad y sin embargos de por medio. Lo trae, y está libre a la vez, es que los laboradores de imperios y apóstrofos de la desgracia, siguen todavía a volver su pagano realismo y se permiten indicar cuáles deben ser las acciones personales que cada uno debe hacer para desentenderse. Por su parte, hacen un anticonvulso de obsequiosos, si hoy fuera hacerlos esto. Pero vivimos en el año de gracia de 1962, en el que el pueblo cristiano puede manifestar su Iglesia libre de toda ingerencia de los poderosos. Y Dios sea alabado por ello.

Advertisement for 'HOGAR' lamps, featuring an image of a lamp and text describing its benefits and availability.